

TEATRO DE ROJAS | 'EL CASO DE LA MUJER ASESINADITA'

Ochandiano recupera a un Mihura actual y divertido

La 'Compañía Teatro de la Danza' pone sobre el Rojas, hoy y mañana, una pieza que el director del Teatro consideró como «de las comedias más divertidas de la historia del teatro español»

• Isabel Ordaz presentó, junto a la toledana Lola Baldrich, una obra que lleva rodando por el país año y medio cosechando una gran acogida por parte del público.

C.M. / TOLEDO

A pesar de que la mayoría de los aficionados al teatro han oído hablar de Miguel Mihura, son pocos los que recurren a él cuando de puestas en escena se trata. «Un gran ignorado», así se refirió al autor la actriz Isabel Ordaz, quien encarnando el papel de Mercedes en 'El caso de la mujer asesinadita' destacó la vigencia de un texto situado en el «clásico contemporáneo». Y es que desde los años 40-50 no parece que hayan cambiado demasiado los aspectos que tienen que ver con el amor, la muerte y las relaciones de pareja.

Por ello, y gracias al «cuidado» trabajo desarrollado por la directora de la pieza, Amelia Ochandiano, el espectador comprende a la perfección una historia teñida de esa suerte de ingenuidad -habitual en Mihura-, no por ello piadoso. En este sentido, quiso remarcar la actriz «la inmediatez» con la que trasciende la trama al patio de butacas y la inteligencia de una comedia que versiona con cierto «cinismo» el tema del amor. De «amores absolutos» que no tienen cabida en este mundo, razón por la que Mihura «no se corta ni un pelo» a la hora de integrar y jugar con fantasmas y atmósferas esotéricas que, claro está, «ostentan un alto grado lírico».

Apuntando un final trágico que, por supuesto, no desveló Ordaz, sí dejó en el aire la posibili-



Isabel Ordaz y Lola Baldrich presentaron 'El caso de la mujer asesinadita'. / YOLANDA LANCHÁ

dad de que en otro mundo, en una supuesta «ultraterrenalidad» pueda lograrse ese amor que aquí «es imposible».

Siguió Lola Baldrich -que se mostró encantada de regresar a su tierra-, describiendo una pieza «inteligentemente divertida» que congrega sobre las tablas a siete actores en torno «a un humor absurdo» dotado sin embargo de «un gran peso y trasfondo de espiritualidad». Porque, aseguró, «la muerte, el amor y el más allá» es lo que engancha. Y lo hace tanto con el espectador maduro como con el joven, un colectivo que para Isabel Ordaz aprecia con inmediatez los mensajes que el autor envía con naturalidad.

El Teatro de Rojas ofrece mañana dos sesiones, a las 19,00 y a las 22,00 horas

Apunta la directora de esta obra -que se representará esta tarde a las 20,30 horas y mañana en doble sesión- que para la ocasión han aprovechado para realizar un homenaje a Cole Porter y a la bocanada de aire fresco que supuso ese músico y sus canciones durante los años cincuenta, en una sociedad tan gris como la España de esos años. Melodía que convive con el siempre nostálgico Machín y con un vestuario atractivo que marca evoluciones y fija personalidades. No olvida destacar, la directora, que aprovechando las posibilidades que ofrece el texto, «la danza es uno de los elementos más sobresalientes» de un montaje en tres actos.